

Crónica Literaria

Por ALONE

"Heine", por Enrique Espinoza, (Rabel, 1951) — "Todo intelectual que va tras ella de la inteligencia tiene siempre un santo en su devoción. Enrique Espinoza, tiene dos. Y aunque podría establecerse una graduación en su culto, no es necesario, y acaso el también vaticano, puesto a elegir, hacia cual, se inclinan sus preferencias.

¿Heine o Lugones?

Heine, para los demás, no cabe duda, más si las hay para quien toma la decisión con pasión, y en ella ha comprometido lo mejor de su vida.

Hombrés de costumbres generalmente silenciosas, hasta tenerle algunos de esos plenos éxtasis para que, en vejez, se le cosque la palabra y la conversación se resque una de conjeturas, nubes de observaciones, aguda personal, es con alguno de los suyos ha en nada en acción, y tal vez participe en la ronda cauteriosa, como uno menor le seduce, al que no olvida cosas y que recibe también, modestamente, sus cariñosos golpes de mensajero.

Con la mala compañía, a nuestro turno, el fin de no contar el nombre en Carlos Vera cuando se pormenorizó el de Enrique Espinoza.

Deplorablemente interviniente es cuando al poeta alemán en una reunión, naturalmente "corregida" y duramente, a la vez, cae de más unidad al volar un poco los comentarios anteriores, ya conida.

Uno de ellos, entre todos, atrae atención inmediata: "Heine y Marx", citados de acaparse el subcultivo "el Ángel y el León", apacado al principio.

Veinte años mayor que Marx, Heine precedió al precursor de los marxistas, quien no pudo menos de reconocerlo, aunque no lo figura "ay" exactamente.

"Marx — escribe Espinoza, pag. 10 — había demostrado apenas su gusto en un artículo sobre la libertad de prensa; pero a Heine debió testar de boca que se merecía la libertad de par, con que no concedió a ningún otro extranjero alemán. Por su parte, Marx tuvo el buen gusto de no censurar a los detractores del contenido liberal de Heine sobre Boerne y aprender la existencia de su prosa".

La posta nunca fue mutuo del comunismo alemán.

"La tela más oscura como Goethe — más sí — que para pronto toma partido a y para, es el porrido, porque tiene que decir adó a su espíritu" — he y a su visión imparcial y porvenir sobre "las nejas el grueso funesto del odio ciego".

Son curios, como se ve, los caminos por donde Enrique Espinoza, nombre libre, comienza hacia la libertad a su homónimo y pide nombre a su odio y penetrante espíritu, uno de los más vascos de siglo XIX, para no puer el más seductor.

"Heine" [artículo] Alone.

AUTORÍA

Alone, 1891-1984

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Heine" [artículo] Alone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile